

# La pintura de José Alberto Berrocal

Mariamalia Sotela de Berrocal

En la pintura de José Alberto Berrocal, encontramos constantes estilísticas, técnicas y teóricas, que, unidas a una sensibilidad artística de plena madurez, ofrecen, como resultado, la obra que hoy podemos contemplar en la muestra individual recientemente inaugurada en la galería Forma y Color, de nuestra ciudad capital.

José Alberto Berrocal experimenta, desde hace muchos años, con la conjunción de materiales, con el equilibrio entre texturas, composición y color, para ofrecernos, dentro de lo que tradicionalmente se ha dado en llamar la "no figuración", una obra perfectamente hilada y congruente con la filosofía íntima del artista, con su vida y con su más auténtica concepción del arte. En esta muestra, al igual que en las anteriores, los materiales colmigan entre sí para enriquecerse unos a otros, y lograr un equilibrio al que sólo se llega por medio de la racionalización de conceptos, y la más pura disciplina del arte que se traduce en hecho cotidiano. Frente a esta pintura de hoy, casi musical por lo destilado y limpio de sus formas, recordamos, porque la tenemos presente, su pintura un poco más terrenal, si se nos permite la expresión, de hace algunos años. Encontramos entonces que ambas, música y tierra, tienen el factor común del equilibrio, la sobriedad y el valor de la línea. Y si recordamos que Berrocal ha incurrido, y no ocasionalmente, por los caminos de la arquitectura, y que estamos frente a un hombre-artista en el pleno sentido de la palabra, no podemos menos que, a pesar del tiempo, ubicarlo en aquella perspectiva de los discípulos de la Bauhaus (Casa de la Construcción), que perseguía la búsqueda del arte como realidad integral, por medio del constructivismo, o del suprematismo de Malevich, (supremacía absoluta de la sensibilidad en las artes plásticas, proponiendo liberar a la pintura del peso obligatorio del objeto.) Hoy, transcurridas varias décadas, retoma Berrocal esta premisa en la línea el equilibrio, los colores y las formas-vistos con los ojos de hoy-para proponer de nuevo la aprehensión de la realidad interna de las cosas, para caminar por los senderos, excrutables, para el artista, del mundo de lo permanente, de lo inmutable, y para rasgar la envoltura barroca del objeto, y asomarse sin escrúpulos al centro mismo, de las posibilidades plásticas de la creación artística.

José Alberto se complace con la presencia plástica de Mondrian, para quien, al igual que para Kandinsky o Malevich, la vida no es sino pura actividad interior. "Queremos penetrar en la naturaleza, decían— de tal modo que se nos revele la construcción interna de la realidad"

## Un nuevo realismo

Dentro de la plástica, encontramos diferentes corrientes, a simple vista contradictorias, pero auténticamente válidas, que reflejan el modo de hacer y de pensar de los protagonistas del arte. El autor, acoge su propio credo, que profesa a últimas consecuencias. Dentro de estos criterios, José Alberto Berrocal considera que su pintura es realista. A quienes piensan que la pintura debe reflejar la "realidad circundante, José Alberto les responde: "La pintura es para mí, siempre, reflejo de lo real". Y añade: "Siempre he estado de acuerdo con Josef Alberts quien, como Mondrian, piensa que la abstracción es más real que la naturaleza."

Partiendo de ese concepto, aseveramos, la "no figuración" no debe entonces considerarse como una huida de la realidad... A lo que Berrocal responde:

"Mi pintura es más figurativa que la pintura mal llamada realista, puesto que intuye más posibilidades de creación que las que puede ofrecer un paisaje, un bodegón, un retrato..."

## El valor de la percepción individual

"Quienes estamos involucrados en este modo de creación, afirma nuestro interlocutor, vemos más y sentimos más ante una abstracción que ante un objeto en el cual está todo dado. Cada individuo puede vivir su propia percepción, su única traducción del mundo. Como el artista, no podemos obligar tampoco al espectador a sentir determinadas formas y colores. No podemos cerrarnos de antemano dentro de una corriente que por diversos factores ajenos al arte se considere como "la adecuada". El creador crea, lo que le dé la gana, con sinceridad, proyectando su realidad circundante, su realidad íntima. El espectador, así mismo, captará el mensaje artístico condicionado también por su presente y por su pasado cultural".

## El equilibrio como concepto artístico

Analizando la pintura de José Alberto Berrocal, nos preguntamos si corresponde al resultado de una explosión de sentimientos plásticos o, a la manera del quehacer abstraccionista geométrico, a una sobria dirección hacia la pureza de la forma. En algún punto, que no corresponde ple-

namente ni a lo uno ni a lo otro, se da la conjunción plástica del artista que hoy comentamos.

"En mi pintura, dice José Alberto, la línea es inevitable. La utilizo con fines de interacción. Y como la armonía depende del juego entre la gama de colores, voy toda vía más lejos al crear lo inarmónico. Creo que ese es el objetivo principal de todas las artes. Crear desordenadamente para lograr el ritmo justo y equilibrado del concepto."

## El arte como infracción

Quando le preguntamos a José Alberto que si el arte para él, era una infracción, con su personalidad característica, simple y no alambicada en apariencia, respondió entre amigable y molesto: "No soy inspector de tránsito. Preterden cargar al arte de seriedad y el arte es tan sencillo como la vida misma." Sin embargo, volvemos sobre el tema y le recordamos los maravillosos sinsentidos de la poesía. "La tierra es azul como una naranja..." dice Elouard, y la tierra es fruta, ni la naranja es azul... Muchas veces el artista, el creador, el innovador, le decimos, aparecen como una mutación extraña en su medio, como un ser intraducible que rompe con lo establecido. Yo creo, afirmamos que si es un infractor. Berrocal, con profunda parquedad nos responde: "Hay una relación dialéctica entre el artista y el mundo en que vive. En síntesis, el artista propone y sociedad dispone."

## El valor de las texturas, del color...

En las telas de José Alberto Berrocal nunca encontramos el color verde. ¿Por qué? -le preguntamos. "El verde es el color que más se asocia con la naturaleza nos responde. Sin proponérmelo, prescindo de él para usar colores más humanos, como los que ofrecen los metales, esenc misma de lo que me rodea... Pátinas, texturas, que con nuadas con los otros elementos, constituyen mi pintura."

Me encontré de frente con mi posibilidad creadora, cuando estudié arquitectura y era un pintor frustrado, contesté a una nueva pregunta. Efectivamente, por medio de ellos en sus materiales, conocí el valor de las texturas, del hierro, de los claroscuros y del color."

## Una perspectiva propia

Para pintar, ¿en qué dimensión te ubicas? -preguntamos al intuir una particular perspectiva de las cosas. A que José Alberto Berrocal responde:

"El ojo humano está acostumbrado a ver desde su propia altura. Vemos el árbol hacia arriba, el suelo hacia abajo. Y tal vez me siento cansado de contemplar todo desde el mismo nivel. Y desde esa perspectiva logra, añadimos, con la solidez del firme trazo a espátula, con la magia de los elementos incorporados, con el firme equilibrio de las formas, un particular efecto que podemos traducir en una palabra: paz."